

El Gobierno aprobará el salario mínimo en febrero con efectos retroactivos al 1 de enero

empresario, si no hay acuerdo con los trabajadores. El informe de la Inspección no es vinculante, pero puede tener mucha influencia en la decisión del juez. Ver información en esta página.

Informe de los expertos

Los empresarios sienten que la vicepresidenta Segunda del Gobierno, Yolanda Díaz, ha "traicionado" el acuerdo sobre la reforma laboral que el Gobierno firmó en diciembre del año pasado con los agentes sociales.

En todo caso, con su propuesta de subida del SMI, CEOE y Cepyme contestaron al informe que los expertos nombrados por Díaz han elaborado sobre la subida de esta renta en 2023. Ellos han propuesto al Gobierno que escoja entre una horquilla comprendida entre el 4,6% y el 8,2%. Entre 1.046 y 1.082 euros al mes.

Por lo tanto, la propuesta de subida de los empresarios -4%- está por debajo del planteamiento más bajo de los expertos, con un 4,6%.

Y, desde luego, entre lo que plantean los empresarios y los sindicatos CCOO y UGT hay un mundo. Las dos centrales reclamaron ayer una subida del SMI, a partir de un incremento del 8,2%, la propuesta máxima de los expertos, para intentar terminar en una subida del 10%. Es decir, 1.100 euros al mes ó 15.400 euros al año, frente a los 1.000 euros al mes, y los 14.000 euros al año, de 2022.

Los sindicatos coinciden con la vicepresidenta Díaz en que la subida del SMI en 2023 debe reflejar el importante incremento de la inflación, que en noviembre se situó en un 6,8%. El Gobierno acordó con los sindicatos celebrar una próxima reunión antes de que termine el año; una reunión en la que pidió a CEOE que esté presente. Muy probablemente, el Ejecutivo tomará una decisión al respecto en enero o febrero, con efectos retroactivos desde el 1 de enero. Díaz solicitó "personalmente al presidente de CEOE, Antonio Garamendi, que se sume en los próximos días, la próxima semana, a la mesa de negociación y que cumpla con su función constitucional", que es la de ser "soporte del diálogo social".

Garamendi premia a Garrido y relega a Cuerva y a Sánchez Llibre

AJUSTE DE CUENTAS EN CEOE/ El presidente de CEOE da la vicepresidencia Primera a Miguel Garrido, de la patronal madrileña, por encima del presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva.

M. Valverde. Madrid

El presidente de CEOE, Antonio Garamendi, ha hecho algunos ajustes de cuentas entre sus críticos dentro de la organización. Garamendi ha decidido premiar a Miguel Garrido, presidente de la patronal madrileña (CEIM) al nombrarlo vicepresidente Primero de CEOE. Pero su premio, sobre todo, es un castigo para Gerardo Cuerva, presidente de Cepyme, patronal de la pequeña y mediana empresa, y hasta ahora número dos de la organización, que ahora baja un escalón respecto a Garrido.

Miguel Garrido, Gerardo Cuerva y Josep Lluís Sánchez Llibre, presidente de Fomento Nacional del Trabajo, la patronal catalana, eran, hasta ayer los tres máximos opositores a Garamendi. Los tres se han mostrado siempre muy descontentos con las cesiones que, en su opinión, ha hecho Garamendi al Gobierno ya los sindicatos en el diálogo social. Sin embargo, el empresario vasco ha convertido en vicepresidente primero a Miguel Garrido, el presidente de la organización territorial más importante de CEOE. La patronal madrileña, que está en una de las comunidades autónomas más prósperas de España. Entre otras cosas, porque Madrid reúne a la mayor parte de las sedes fiscales de las multinacionales españolas y extranjeras instaladas en España.

Garrido es uno de los halcones de CEOE con el Gobierno y los sindicatos, de tendencia muy liberal y, como todos sus antecesores en este cargo, próximo al Ejecutivo de la comunidad autónoma, que es del Partido Popular desde 1995, cuando empezó con Alberto Ruiz Gallardón.

Con el nombramiento como vicepresidente Primero de CEOE, Garamendi responde a Garrido que, además de las organizaciones sectoriales, también le importan las organizaciones territoriales. Y, sobre todo, la más poderosa, que es la de Madrid por las razones ya expuestas más arriba.

De alguna manera, el empresario vasco repite el pacto que hizo su antecesor en el



Alejandra Kindelán, presidenta de la AEB.



María Helena Antolín, del Grupo Antolín.



Miguel Garrido, presidente de CEIM.



Josep Sánchez Llibre, presidente de Fomento.

cargo, Juan Rosell, con Arturo Fernández, cuando le nombró vicepresidente Primero, para callar a los empresarios madrileños, extraordinariamente críticos con las veleidades nacionalistas del catalanismo, que exhibió Rosell en más de una ocasión.

En cualquier caso, el nom-

bramiento de Garrido supone rebajar un escalón al presidente de Cepyme, Gerardo Cuerva. El dirigente de la pequeña y mediana empresa es el único vicepresidente nato de CEOE y, además, participa con Garamendi en el diálogo con el Gobierno y los sindicatos. Sin embargo, la crítica de Cuerva a Garamendi ha ido in-

creciendo a medida que transcurrieran las negociaciones con el Gobierno y los sindicatos. Para la imagen exterior de CEOE, Cuerva se ha mostrado siempre leal a Garamendi, pero de puertas adentro es muy severo con el empresario vasco. Con lo que interpreta como concesiones de CEOE y Cepyme hacia el Gobierno y

Alejandra Kindelán, presidenta de la AEB, y la empresaria María Helena Antolín, vicepresidentas

los sindicatos. Tampoco toleraría que Garamendi intentase cambiar los estatutos de la patronal para forzar un tercer mandato.

Con el nombramiento de Garrido como vicepresidente primero de CEOE, el empresario vasco también ha castigado a Josep Sánchez Llibre, presidente de la patronal catalana Fomento Nacional del Trabajo. De entre todos los opositores a Garamendi, Sánchez Llibre ha sido el más duro y constante de todos. Hasta el punto de que no paró quieto hasta que consiguió que alguien se presentase como adversario de Garamendi en las elecciones del pasado 23 de noviembre a CEOE. Al final se presentó Virginia Guinda, vicepresidenta de Fomento Nacional del Trabajo, que perdió por goleada. Por lo tanto, Garamendi le ha quitado a Sánchez Llibre la responsabilidad de ejercer como grupo de presión de los empresarios ante Las Cortes. Sánchez Llibre fue portavoz económico de la antigua Convergència i Unió.

Por el contrario, el presidente de CEOE ha creado una nueva Comisión de Relaciones con Las Cortes, al frente de la cual estará Salvador Navarro, presidente de la Confederación Empresarial de Valencia.

También son muy importantes los nombramientos como vicepresidentas de CEOE, de Alejandra Kindelán, presidenta de la AEB, la patronal de la banca, y de María Helena Antolín, vicepresidenta del Grupo Antolín, multinacional de componentes de automóviles. Con ello, Garamendi manda tres mensajes: la presencia de mujeres en la cúpula de la patronal, representantes de sectores tan importantes como el financiero y la industria. Son dos sectores a los que el presidente de CEOE concede mucha importancia por la labor de financiación y por su defensa del resurgir de la industria en España.